
31 de enero de 2008

CONGREGACION 35 DE LOS JESUITAS EN ROMA

Fecha	Medio	Página	Documentos
31/01/2008	ABC (ALFA Y OMEGA) <i>EL GENERAL DE LOS JESUITAS RENUEVA SU OBEDIENCIA AL PAPA</i>	22	1

CONGREGACION 35 DE LOS JESUITAS EN ROMA



Benedicto XVI recibe al padre Adolfo Nicolás

El General de los jesuitas renueva su obediencia al Papa

En uno de los primeros actos como Prepósito General de la Compañía de Jesús, el padre Adolfo Nicolás visitó, el pasado 26 de enero, a Benedicto XVI, y le entregó su voto de obediencia en mano y por escrito



Con palabras y con hechos, el padre Adolfo Nicolás, misionero español de 71 años, que durante décadas ha ejercido su ministerio en Asia, está desmintiendo a los medios de comunicación, que ven en él a alguien contrapuesto tanto a la figura del Papa como al magisterio de la Iglesia. El encuentro del Papa con el sucesor de san Ignacio de Loyola (desde el pasado 19 de enero) fue sumamente jovial. Según ha explicado posteriormente la Compañía, en el mismo, «el Santo Padre ha recibido con agrado la noticia de la formación de un comité para estudiar la carta que Su Santidad envió al padre Peter-Hans Kolvenbach, el anterior Superior General».

En ese documento, el Santo Padre reconocía que «podría resultar muy útil que la Congregación General reafirme, en el espíritu de san Ignacio, la propia adhesión total a la doctrina católica, en particular sobre puntos neurálgicos hoy fuertemente atacados por la cultura secular, como, por ejemplo, la relación entre Cristo y las religiones, algunos aspectos de la teología de la liberación y varios puntos de la moral sexual, sobre todo en lo que se refiere a la indis-

Un momento del encuentro con el Papa del nuevo Prepósito General de los jesuitas

lubilidad del matrimonio y a la pastoral de las personas homosexuales».

«La conversación se centró principalmente en Japón, donde el padre Nicolás ha trabajado durante más de 30 años», según explica la Oficina de Información de los jesuitas, al frente de la cual está otro español, que ha pasado también buena parte de su vida en el país nipón, el padre José María De Vera. «El Santo Padre —explica— animó al General de los jesuitas a continuar sus esfuerzos en el diálogo con la cultura, la evangelización y la formación de los jóvenes de la Compañía». El nuevo prepósito General reafirmó ante el Papa «su personal disposición, así como la estima de toda la Compañía de Jesús», añadió.

Muy buena tradición

Al final de la audiencia, el padre Nicolás explicó a Benedicto XVI la tradición según la cual el recién elegido General ha de renovar sus votos ante el Papa. En su momento, el padre Kolvenbach lo hizo por escrito, así que el nuevo Prepósito General de la Compañía le entregó sus votos en un sobre. «El Papa abrió inmediatamente el so-

bre, leyó su contenido, y dijo al padre Nicolás: *«Esta es una muy buena tradición»*, informan los jesuitas.

El día anterior, el padre Nicolás mantuvo su primer encuentro, sin preguntas, con los periodistas, en el que constataba que, entre los medios, «se ha hablado de la antitesis entre la Compañía de Jesús y el Vaticano. No es cierto —dijo—; Siempre hemos estado y estamos en comunión con el Papa».

El sacerdote palentino, nuevo *Papa negro* (así se conoce al superior de los jesuitas por el color de su sotana), aseguró que se trata de «tensión creada artificialmente», aunque obviamente reconoció que en el pasado hayan podido darse problemas. «Estas dificultades son normales en toda relación de amor, como por ejemplo en un matrimonio», dijo, y agregó que su Orden pretende trabajar para la Santa Sede y obedecer al Papa, «como siempre. Así ha sido siempre, no ha cambiado y no cambiará».

El padre Nicolás reveló que, desde hace muchos años, es admirador del teólogo Joseph Ratzinger, una persona *transparente*: «Yo he estudiado los libros del profesor Ratzinger cuando era estudiante y cuando vivía en Tokio. Era un gran profesor y sus libros muy interesantes, ya que ofrecían una novedad y una inspiración que todos agradecemos en aquel tiempo», reveló.

La supuesta distancia teológica entre ambos, según el padre Nicolás, «está más en la mente de quien la imagina», ya que la teología «es siempre diálogo y es importante buscar la verdad inspirándose en la palabra de Dios».

Aclarando que no es ni el padre Pedro Arrupe ni el padre Peter Hans Kolvenbach, sus predecesores en el cargo, se preguntó: «¿Quién soy yo?», y respondió: «Estoy en camino de llegar a ser lo que Dios quiere de todos nosotros, en la realidad en que crece mi relación con Dios, mi relación con el Papa y con la Congregación General de los jesuitas».

Bajo la bandera de la Cruz

Esas palabras del nuevo General son confirmadas por los participantes en la Congregación General de la Compañía, que mañana llegará a su cuarta semana. El mismo 25 de enero —revela el padre jesuita Hermann Rodríguez Osorio—, a los participantes se les propuso este texto para la oración matutina: «Conforme a la *Fórmula del Instituto*, deseamos que nuestra Compañía, distinguida con el nombre de Jesús, querrá militar para Dios bajo la bandera de la Cruz y servir al único Señor y a la Iglesia su esposa bajo el Romano Pontífice, Vicario de Cristo en la tierra».